

prendas que en él se tras-
lucen y le caracterizan.

Conocemos todos, sus tra-
bajos Apostólicos, de que so-
mos testigos y admiradores;

A quien sino a él, se de-
ben los adelantos espiritua-
les y materiales implantados
en Villavicencio?

El, factor de la mejora mo-
ral evolucionada en los habi-
tantes de esta región; el coad-
juvado por los R. P. PP. Directores
de la Parroquia, los fecundi-
zadores del espíritu religioso
y de piedad en esta población,
por su iniciativa y esfuerzos,
se halla fundada la banda
de música instrumental, es-
ta nuestra hoja periódica,
las asociaciones de benefi-
cencia y de culto.

Bajo su sabia dirección
encargado por el Gobierno
Nacional, del ramo de ins-
trucción pública en calidad
de Inspector General en la
región de los llanos de San
Martín, ha adquirido tal
desarrollo aquella que hoy
funcionan dentro de su juris-
dicción 25 escuelas, tres de ar-
tes y oficios entre ellas. Cuanto
a la Instrucción primaria, ha
adelantado hasta tal punto,
que hoy en las escuelas de su
dependencia se han dado asi-
gnaturas correspondientes al
pensum de la Instrucción se-

cundaria como lo demuestra
las dadas a los jóvenes reciente-
mente becados que de esta fue-
ron a los Colegios de Bogotá
donde se les habilitaron los
cursos hechos en las escuelas
de Villavicencio.

Sin temer a las indemen-
cias de estos climas insalubres,
que recientemente han mina-
do su preciosa salud, no
ha vacilado Monseñor, durante
todos los años de su Obispado
en practicar personalmente
visitas hasta los puntos más
distantes de su jurisdicción,
y enviado comisiones apostó-
licas por medio de sus subor-
dinados a las regiones salva-
jes, donde errantes pululan
los indígenas de esta vasta
comarca, con el fin de alle-
yar datos precisos e indi-
cativos de cuando sea el
tiempo oportuno, establecer
allí misiones estables.

Fresco aún tenemos en nues-
tra mente, el recuerdo de la
partida del R. P. Huberto acae-
cida a fines del próximo año
pasado, en compañía de o-
tro Padre, a la cabeza de
su pequeño ejército evangeli-
zador, compuesto de diez co-
lonos con sus familias, sa-
nos en salud y costumbres,
armados de espíritu cristiano
y amor al trabajo, resueltos
a no dejar caer el pendón